

LA SENTADA. SEGUNDA PARTE.

En el capítulo IV de la segunda parte del *Ingenioso Cavallero don Quixote de la Mancha*, publicada en 1615, Cervantes pone en boca del bachiller Sansón Carrasco: “nunca segundas partes fueron buenas”. Sin embargo, la segunda parte de *El Padrino*, estrenada en diciembre de 1974, se considera una de las mejores películas de todos los tiempos. Debe recalcar que el productor y director fue Francis Ford Coppola (Detroit, MI, 1935), y sus protagonistas Al(fredo) James Pacino (El Barrio-Harlem del Este, NY, 1940) y Robert Anthony De Niro (Manhattan, NY, 1943). Nada que ver con los protagonistas de esta entrega.

El señor Rodríguez (Valladolid, 1960), presidente del gobierno de una nación denominada amiga - en 1562 España tomó un antiguo asentamiento y fundó St. Agustine, la primera ciudad de EE UU. Según el censo de 2019 cerca de 42 M (13,5%) hablan español-, no se levantó ante el paso de la bandera de EE UU en el desfile de las FF AA del 12 de octubre de 2003. Parece ser que el motivo fue la guerra de Irak.

En torno a 20 años después, su majestad don Felipe, Juan, Pablo y Alfonso de todos los Santos (Madrid, 1968) hizo lo mismo al paso de la pretendida espada de Simón Bolívar en la ceremonia de la toma de posesión de Gustavo Francisco Petro Urrego (Ciénaga de Oro, Colombia, 1960. Político y economista) como presidente de la República de Colombia, y como un “guiño” a cierto grupo de “votantes”. Parece ser que, esta vez, el motivo fue que se trata del mítico símbolo del “Libertador” para unos o traidor y criminal de guerra para otros, en la guerra de independencia contra España. El territorio colombino fue ubicado en el Nuevo Reino de Granada, en 1538. Según diferentes apreciaciones -con un tinte de ideología- el “gesto” del enviado va del aplauso a la repulsa. La prensa anuncia que la UE prepara un plan para frenar a Rusia y China -que si se levantaron- en Latinoamérica.

Los “fantasmas del pasado” ¿son un capítulo de la “memoria histórica” revisada? Habría que poner al día la Política Exterior y meditar a quién se envía, si se envía y, en el primer caso, que debe hacer pensando las consecuencias, internas y externas, del gesto elegido. Sin rencor; mesura y, ante todo, pensar dos veces o tres.

En la *Lozana Andaluza* (Francisco Delgado [Delicado], c. 1475-1535. Venecia, 1528) ¿puede leerse: “Ve do vas, y como vieres así haz”. Falta completar la trilogía. Hay bastantes candidatos dispuestos a hacer el ridículo cada día, pero lejos del comentario de Cherilyn Sarkisian (simplemente “Cher”, El Centro, CA, 1946): “Hasta que no estés dispuesto a hacer el ridículo, nunca tendrás la posibilidad de ser grande”.

Ha empezado la “gran carrera” -de la mano de Pocoyó-; emergen candidatos. Un miembro del gobierno se manifiesta sobre el ahorro energético: “O con Europa o con Putin”. Recuerda al “Conmigo, o contra mí”, que apareció, el 02/09/2013, en “Patente de corso”, columna que se publica en XL Semanal.

Otro de más rango se inclina por el “faro eterno” -sobre el “mejor científico” o “átomo fundamental”, y un tercero rebaja la indumentaria. El del faro debió leer de pequeño *Le phare du bout du monde*, una novela del escritor francés Jules Gabriel Verne (Nantes, 1828-Amiens, 1905), corregida por su hijo Michel Jean Pierre Verne (París, 1861-Tolón, 1925) y publicada en la *Magasin d'Education et de Récréation* entre el 15 de agosto (vol. 22, número 256) hasta el 15 de diciembre (vol. 22, número 264) de 1905, y en un volumen completo el 29 de julio de ese mismo año, el de la muerte de Jules. Fue escrita hacia 1901, puesto que el escritor llevaba varias obras de adelanto sobre el orden de entrega de sus publicaciones. Es considerada una de las mejores novelas de esa etapa literaria de Verne. Muchos años después, en 1999, la editorial Stanké (Montreal) publicaría por primera vez la versión original de Jules Verne, sin los cambios realizados por su hijo. La síntesis de la obra, sin duda presente en el subconsciente del concursante, se desarrolla en el territorio de la isla de los Estados. Una isla deshabitada de la Patagonia argentina, donde se confunden los océanos Atlántico y Pacífico, en la que habita una banda de piratas dirigidos por el terrible Kongre. Estos piratas se dedican a atacar embarcaciones que encallan en la zona. Su modo de vida se ve seriamente amenazado cuando el gobierno argentino construye y pone en funcionamiento un faro (el llamado actualmente Faro del Fin del Mundo) que dejan al cuidado de tres

fareros. Los piratas dan muerte a dos de ellos, y dejan con vida únicamente al jefe, Vázquez, que ha logrado ocultarse. El valeroso Vázquez tratará entonces de sobrevivir en ese lejano paraje, y al mismo tiempo buscará la manera de terminar con las fechorías de los malhechores.

El tercer, por ahora, concursante, de aún más alto rango, se decanta por aligerar la vestimenta. Ello para ahorrar energía con la calorina. Recomienda, en principio, suprimir la *corvatta* o *cravatta*, derivado de “croata”. El origen data de mediados del siglo XVII, cuando los jinetes del ejército de Hrvatska usaban pañuelos de color rojo al cuello. Los mercenarios croatas dieron a conocer la prenda en Francia. Durante la revolución francesa, la corbata se volvió un verdadero símbolo de estatus y por primera vez adquirió un valor político: el revolucionario la llevaba negra, mientras que el contrarrevolucionario se la ponía blanca. Este concursante, con su gesto, insiste en no aclarar por donde van los tiros: reniega del republicanismo y, al denostar el nudo de Windsor simple -atribuido, más que al duque de Winsor, a su padre el rey Jorge V del Reino Unido-, relega el gesto monárquico. Si la situación energética se mantiene puede dar un paso más. Deberá apostar por el estilo caribeño o el rifeño (pueblo bereber marroquí). El caribeño de la camisa de Yucatán o chabacana. Tendrá en cuenta que las guayaberas finas constituyen una vestimenta de etiqueta, amén del guiño hacia la izquierda hispano-americana en auge. La otra opción va de la mano con la apuesta marroquí. “Se quita su traje europeo y se viste como un tuareg con burnús (albornoz: prenda de lana usada por los bereberes o amaziges), turbante, sable...”, se lee en *Tombuctú 52 días a camello. Cuento sahariano de hoy*, de Ahmed Ghazali (Barcelona: Icaria Editorial-Mundo Árabe, 2005; pg. 37).

Paz y Bien.

Pedro R. García Barreno.

Careñes, Villaviciosa, Asturias. 08/08/2022.